

Descubre
Portugalete
Turismo





Cómo hacer uso de esta guía

Le proponemos un itinerario para conocer los monumentos y rincones más destacados de Portugalete. Se necesita un mínimo de dos horas para recorrerlo en su totalidad. Confiamos en que el uso de esta guía favorezca su disfrute, y deseamos que guarde un buen recuerdo de su estancia en la Villa. En la penúltima página dispone de un plano del recorrido. Los números que allí figuran se corresponden con los que encabezan cada apartado de la guía.

El itinerario parte de la Oficina Municipal de Turismo situada en el edificio de la antigua estación de ferrocarril de La Canilla.

Introducción

La Villa fue fundada por Doña María Díaz de Haro, Señora de Vizcaya, en 1322 sobre una puebla ya documentada anteriormente, y habitada por gentes de mar asentadas al abrigo de su puerto natural. Su Carta Puebla otorgó a los portugalujos una serie de privilegios sobre el comercio y transporte de mercancías, principalmente del hierro y la lana, así como sobre la actividad pesquera.

Su desarrollo económico se va a dar sobre todo en los siglos XIV y XV, perdiendo importancia a partir del siglo XVI, donde Bilbao se va a hacer con el monopolio de la ría, convirtiendo a Portugalete en un puerto de carga y descarga de mercancías.

Será en el siglo XIX, cuando Portugalete adquiera gran relevancia. Su ubicación costera, unida a su balneario y su playa, la convirtió en lugar de veraneo de la burguesía bilbaína e inglesa, así como de la nobleza e incluso de la Realeza. Todo ello favorecido con la construcción del Puente Colgante, del Muelle de Hierro, y la llegada del ferrocarril a la Villa.

En el siglo XX, Portugalete sigue siendo centro neurálgico, foco comercial y de esparcimiento de la margen izquierda.

Debido a la importancia que tuvo el cultivo de las viñas, de las cuales se obtenía el txakolí, vino típico de esta zona, y a la costumbre de servir dichos caldos en pequeñas jarras de barro, conocidas popularmente como jarrillas, Portugalete es conocida como la Villa Jarrillera.

Comenzamos la visita...



I. Oficina de Turismo, antigua estación de ferrocarril de La Canilla

Construcción civil realizada por Pablo de Alzola y Minondo en 1888. Fue estación término de la línea que se denominó Ferrocarril Bilbao – Portugalete.

Edificada sobre terrenos ganados al mar en el espacio del Muelle Viejo, vino a facilitar por un lado el desplazamiento de la burguesía bilbaína hasta la playa portugaluja de El Salto, y por otro el trasiego de mercancías y materias. Se trata de un bello edificio de clara factura clasicista con influencias francesas en el tramo abuhardillado, el cual está rematado en su zona central por una torreta, con cubierta en cúpula que alberga el reloj. Debido a la prolongación de la línea del ferrocarril hasta Santurtzi mediante la apertura de un túnel bajo la Villa, en 1925 esta estación fue quedando paulatinamente en desuso.

En la década de 1960, el edificio de La Canilla –como se conoce popularmente– pasó a ser gestionado por la Corporación municipal, quién acometió su restauración para albergar la Oficina Municipal de Turismo.



2. La plaza del Solar

Nuestra visita continua por la popular Plaza del Solar, en la que podemos destacar varios elementos representativos:

El Ayuntamiento: de estilo neoclásico, construido en 1883 por Atanasio Anduiza, consta de una planta rectangular y bajos porticados en los que destacan la sobriedad de sus líneas.



La estatua de Víctor Chávarri, empresario portugalujo, creador de la fábrica "La Vizcaya", que tiempo después daría lugar a la empresa "Altos Hornos de Vizcaya", se alza frente al edificio consistorial.

Obra del escultor catalán Miguel Blay, realizada en 1903, consiguió la primera medalla de oro de la Exposición Internacional de París en 1905. Consta del busto de Víctor Chávarri realizado en bronce, y que descansa sobre una base de mármol de Carrara, y de las figuras de dos obreros también en bronce, un barrenero y un ferrón, representantes del proceso industrializador.



Kiosco: Construido por Emiliano Pagazaurtundúa en 1912; de estilo ecléctico, con claras influencias mudéjares y clásicas. Centro de reunión, famoso por sus chicharrillos o bailes, y por los conciertos que la banda municipal ofrece los domingos alternos. Desde este punto accederemos al Muelle de Churruga.

3. Paseo marítimo

La Ría cuenta a su paso por nuestra villa con un largo paseo de aproximadamente dos kilómetros de longitud, dividido en tres tramos: Muelle Viejo, Muelle de Churruga y Muelle de Hierro.

El Muelle de Churruga o Muelle Nuevo, símbolo del esplendor turístico que Portugalete tuvo a finales del siglo XIX. Forma parte del paseo marítimo, elegante y señorial, que se extiende a lo largo del borde de la ría. El Puente Colgante es su mayor símbolo.



4. Puente Colgante / Puente Vizcaya

El día 13 de julio de 2006, el comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, decide inscribir el nombre de Puente Vizcaya en la lista de Patrimonio Mundial, convirtiéndolo en el primer monumento Patrimonio de la Humanidad de la Comunidad Autónoma Vasca y el primero con carácter de Patrimonio Industrial del Estado.

El Puente Vizcaya ensalza la espectacular grandeza del estuario, constituyendo una excepcional expresión de la creatividad técnica, reflejo de la relación satisfactoria entre función y forma.

Además, es una de las construcciones más sobresalientes de la Revolución Industrial europea y representa uno de los mayores logros de la ingeniería de finales del s. XIX, siendo el primer puente colgante-transbordador del mundo y uno de los pocos que sigue en funcionamiento. La obra diseñada en 1887 por Alberto de Palacio, fue inaugurada el 28 de julio de 1893, sintetizando a la perfección arquitectura y funcionalidad, lo bello y lo útil, la grandiosidad y la cotidianidad.

El Puente Vizcaya, conocido popularmente como Puente Colgante, vino a solucionar el problema de comunicación que existía entre las dos márgenes de la ría del Nervión, sin interrumpir el cauce fluvial y la navegación. Su construcción está formada por cuatro torres de celosía metálica de 62 metros de altura que sostienen un tablero de 160 metros de longitud, con una barquilla suspendida que se mueve horizontalmente entre las dos orillas, transportando personas y vehículos.

El puente es ante todo un símbolo. Punto culminante de una larga tradición cultural vinculada a la elaboración y utilización del hierro vizcaíno, principal motor del desarrollo de la economía vasca, y maravilla de la ingeniería de su tiempo. Testigo de excepción de la historia de la ría, de sus pueblos y sus gentes.







Tras haber visto la grandiosidad que nos ofrece este coloso de hierro, tomamos de nuevo contacto con el muelle de Churruga, donde destacan las casas de Zunzunegui, de Olaso, de Palacios, de Balparda, de Vicuña y de Gandarias, magníficas construcciones de finales del siglo XIX.

Al final del Muelle, se ubica El Mareómetro, construido en París y colocado por la Junta de Obras del Puerto en 1883. Se trata de un instrumento náutico que mide la profundidad del cauce, registrando el ascenso y descenso del nivel de las aguas con las mareas, información que permitía a los barcos su mejor tránsito por la ría. Hoy es un mero elemento decorativo que abre paso al Muelle de Hierro.

Muelle de Hierro, prolongación del Muelle Nuevo, obra del ingeniero Evaristo Churruga, creado para solucionar el problema que para la navegación suponía la barra de arena que cegaba la desembocadura del Nervión. Iniciada la obra en 1881 se finalizó en 1887, tiene una longitud de 800 metros, de los cuales los 600 primeros están contruidos en armazón de hierro y los 200 últimos en piedra.



5. Muelle de Churruca y Muelle de Hierro

Volviendo nuestros pasos hacia el Puente de Vizcaya, nos dejamos atrapar por la brisa y olor a mar que la Ría nos trasmite. Nos encaminamos hacia la zona más antigua de la Villa. Para ello desde la parte trasera del Gran Hotel Puente Colgante, antiguo Palacio de Manuel Calvo, accederemos a la calle Casilda Iturrizar, conocida popularmente como Calle Nueva; su empinada cuesta, que comunica el Portugalete añejo con el comercial e innovador, se ve atenuada con un singular mecanismo, un elemento arquitectónico novedoso en la villa: las rampas mecánicas, las cuales han venido a significar un signo de continúa renovación de nuestra Villa.

En la mitad de la calle Casilda Iturrizar, se ubica el Centro Cultural Santa Clara.



6. Centro Cultural Santa Clara

En 1614 unas monjas llegadas de Orduña (Vizcaya) se unieron a un grupo de beatas portugalujas, abrazando la regla de Santa Clara y fundando este convento de clausura a extramuros de la villa.

El edificio del convento, de estilo barroco desornamentado, sufrió durante el siglo XIX las consecuencias de su uso como cuartel durante las guerras carlistas y la desamortización de Mendizábal. A finales del siglo XIX se llevó a cabo una reforma, que Francisco Berriozábal planteó al gusto historicista, actuando sobre dos elementos: el acceso principal y la espadaña.

En 1976, las monjas abandonaron el convento para instalarse en un edificio de vecinos cercano, en el que ocuparon las dos últimas plantas.

En 1987 fue adquirido por el Ayuntamiento, para proceder a su rehabilitación, transformando la huerta en zona ajardinada y el antiguo claustro en anfiteatro. En la actualidad es el Centro Cultural de la Villa.



A continuación, cruzaremos la calle Casilda Iturrizar para acceder al casco medieval por la calle Atarazanas.

El Casco Viejo de la Villa fue declarado por el Ministerio de Cultura, en 1978, Conjunto Histórico-Artístico, siendo el 6 de febrero de 1996 refrendado por el Gobierno Vasco, declarado Conjunto Monumental.

Portugalete tiene, especialmente en el Casco Viejo, rincones, calles y plazas de gran solera.

Atravesamos las tres calles que formaron la antigua Villa medieval, la calle Coscojales, antes de la Fuente, la calle Víctor Chávarri, popularmente conocida como calle de En Medio, y la calle Santa María. De ellas destacamos sus empinadas cuestas y su pavimento empedrado, realizado con piedras llamadas "rebollos" o "morrillos", y que supusieron una mejora de la viabilidad urbana a mediados del siglo XV.

Mencionaremos algunos lugares, como la Plaza de la Ranchería que debe su nombre al rancho que se daba a los soldados en dicha plaza, al estar allí situado un antiguo cuartel militar.

O la calle Coscojales, famosa por albergar una hornacina con la imagen de la Virgen de la Guía, de gran devoción en la Villa, por sus tabernas, donde se degustan buenos caldos y mejores pintxos.

De la calle de En Medio, destacaremos un palacio renacentista perteneciente a la familia Salazar-Galindo (nº 17), la casa donde nació Víctor Chávarri, magnífico ejemplo de la arquitectura tardo clasicista (nº 21-23), o el palacio barroco del siglo XVIII de la familia Sota (nº 22).

Ya situados en la Calle Santa María, por el Cantón de la Iglesia, Destacamos en el nº 26, el escudo renacentista en ángulo que identifica al antiguo palacio del siglo XVI que perteneció a la familia Vallecilla.

En el Campo de la Iglesia, encontramos la Basílica de Santa María, la Casa Torre de Salazar con el portillo, los cuales tienen la categoría de "protección especial".



7. Basílica de Santa María

Cuando en 1322, María Díaz de Haro “Señora de Vizcaya”, fundaba la Villa, comunicó a los portugalujos, que buscasen el lugar más apropiado para construir una iglesia, en honor a la Virgen María, “...hacer iglesia para enterramiento e para oír misa e las otras cosas que han menester...”.

Para ello se eligió el lugar más elevado de la Villa, y se construyó un pequeño templo de fábrica sencilla con cubierta de madera, y del cual sólo nos ha quedado la “Andra Mari”, que, hoy en día está en el interior de la actual basílica, presidiendo el retablo mayor. Se trata de una talla del siglo XIV, auténtico documento de la espiritualidad medieval.



Su construcción data de finales del siglo XV, tardándose en realizar casi un siglo, por lo que podemos encuadrar esta construcción dentro del estilo gótico, aunque con claras influencias renacentistas sobre todo en las portadas.

Está construida en sillería arenisca, destacando en su exterior los arbotantes, las gárgolas, las portadas y la torre campanario, construida posteriormente, entre 1691 y 1741.

La portada lateral, la más antigua, se conoce con el nombre de Portal de la Ribera, y acusa la acción erosiva de los vientos del noroeste. Conserva en el centro del arco de entrada el nombre del maestro cantero de la iglesia, Garita.

La portada principal se cobija bajo la torre-campanario, y tiene en su hornacina la imagen de María, semejante a la de la talla gótica ya mencionada.



En su interior destaca el retablo mayor de estilo renacentista, que preside el Altar, realizado en madera de nogal, únicamente la calle central aparece policromada. Este retablo junto el de la Adoración de los Reyes Magos, está catalogado como Bien de Interés Cultural, con categoría de monumento.

A ambos lados del retablo mayor, se alojan dos interesantes muestras de pintura gótico-flamenca: el tríptico y el cuadro de la Coronación de la Virgen, conocida popularmente como la Virgen de la Pera.



En las naves laterales se abren diferentes capillas, pertenecientes a las familias más importantes de la Villa, como los Salazar, Ugarte o Coscojales, donde destacaríamos la imagen del Cristo del Portal, talla gótica de finales de siglo XV, la reja de la Capilla de Santiago de 1569, una de las más antiguas de Vizcaya, o el órgano situado en el coro, del año 1903, de la casa francesa Henry Didier, que se sigue utilizando hoy en día.

En la Basílica, se ubica también un museo de arte sacro, donde se exponen muestras de orfebrería en plata, vestimentas, un libro de coro del siglo XVII, y el tornavoz del púlpito del siglo XIX.



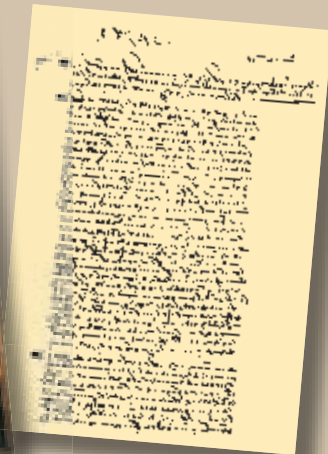


8. Mirador del Campo de la Iglesia

Saliendo de la iglesia, conduciremos nuestros pasos hacia el próximo mirador, donde hay instalada una mesa de interpretación. Las maravillosas vistas sobre la Ría, hacen de este lugar, uno de los más frecuentados, donde podremos sacar unas preciosas fotos teniendo como telón de fondo el Puente Colgante. El paseo de la Canilla, con su antigua estación, hoy Oficina Municipal de Turismo, los municipios de Sestao, Getxo, o incluso el Monte Oiz, cuando el cielo está despejado, son varios de los sitios que desde este rincón podemos divisar.

En las inmediaciones encontraremos la TORRE DE SALAZAR.

Antigua casa-torre, perteneciente al linaje de los Salazar en Portugalete. Su construcción data de finales del siglo XV. Significó el símbolo militar y de poder de esta familia, en el intento del Pariente Mayor de introducirse en Portugalete, dominando desde aquí todo el tránsito marítimo, así como los caminos que circunvalaban la Villa.





El edificio con el paso del tiempo, pasó de ser torre defensiva, a ser una residencia señorial, transformándose así según las nuevas necesidades de sus moradores. En 1934, con la Revolución de Octubre, la casa fue incendiada, apareciendo un paño de la antigua casa-torre. Sobre estos restos, el arquitecto Joaquín Irizar la reconstruyó en 1958, dándole un aspecto de castillo medieval.

La última reconstrucción se llevó a cabo en 2003, al adquirirla el Ayuntamiento para ser destinada a fines culturales.

Se trata de una construcción cuadrangular, realizada en mampostería, con sillares en las zonas nobles del edificio. Cuenta con cuatro plantas y su cubierta es un tejado a cuatro aguas, típico de las casas-torre medievales. Alberga en su interior un Museo y un restaurante de alta cocina vasca.



9. Del Casco Viejo al Paseo de la Canilla

Descendemos por la calle Santa María, donde destacan sus casas policromadas de distintos colores, así como su ambiente festivo.

En la confluencia con la calle Salcedo, se encuentra la Casa de Elías López Bustamante, construida en 1910 por el arquitecto Leonardo Rucabado, en el que se observan claras influencias del modernismo catalán y del goticismo alemán.

Desde esta zona accedemos de nuevo al Paseo de la Canilla, bien por el Arco de Vallecilla, singular paso abovedado que comunicaba la antigua Villa con el puerto de pescadores, o bien por las escaleras de la casa consistorial. Esta zona, hoy lugar ajardinado y de esparcimiento, invita a disfrutar del ocio en sus terrazas.



En este Paseo se encuentra RIALIA, Museo de la Industria, testigo del pasado, presente y futuro de la ría del Nervión. Nacido con vocación de interpretación, y con la finalidad de poner de relieve la importancia que la industria del hierro tuvo en la historia de la comarca. Con la ría como protagonista e hilo conductor, la exposición del interior del Museo, ofrece una visión de la transformación social, productiva y paisajística que tuvo lugar entre los siglos XIX y XX.



10. Muelle Viejo

Después de este reencuentro con el proceso industrial, terminaremos el recorrido en el embarcadero del puerto viejo, donde todavía algunas mañanas vemos arribar algunas barcas con pescado fresco para vender.

La propuesta de un paseo por la ría en la embarcación turística que durante el verano comunica la villa con el municipio de Getxo en la margen derecha, después de hacer escala en el puerto pesquero de Santurtzi, supone una forma divertida y refrescante de recorrer la costa.

Recorrido






Bizkaia



OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO

Paseo de La Canilla s/n
Teléfono 94 472 93 14
turismo@portugalete.org
www.portugalete.com



EUSKADI
*atsegin handiz
con mucho gusto*